

mayoría y tomaron la dirección del banco fusionado. Desde entonces, la alta burguesía vasca habituada a la especulación financiera española y mundial carece de banco y de los fondos, o activos ajenos con los que especular. La justicia pide 4 años de cárcel para Emilio Ibarra, presidente del BBVA antes del golpe.

Cuando Joseba y Eguiguren hablan de paz y convivencia damos por entendido y asumido en Madrid y en Euskadi que los acuerdos garantizan la devolución del BBVA a la alta y refinada burguesía vasca. Esto es lo fundamental aunque nadie hable de ello públicamente ¿Montará otro escándalo el PP cuando quiten a sus directivos de la dirección del banco? Es posible que monte otra "Endesa" si antes no le han hecho saltar por los aires.

El choque con Madrid, tanto de la burguesía catalana como vasca contiene raíces o causas económicas. Es la larga pelea para decidir qué grupos financiero-industriales controlan y gobiernan la alta economía financiera y los Presupuestos Generales del Estado, de la Autonomías y de

los Ayuntamientos.

El término nación es el halo de MÍSTICA con el que todas las burguesías se envuelven, se camuflan, para realizar sus negocios y sus luchas, incruentas o cruentas, por la defensa o la conquista de los mercados. Los marxistas debemos tender a utilizar el término Estado burgués en lugar del místico término nación o patria. Dejando siempre bien claro, como ya estableció el "**Manifiesto del Partido Comunista**" de 1848, que los "*proletarios no tienen patria y, por tanto no se les puede arrebatar algo que no poseen*".

Después de la implantación del Capitalismo a nivel mundial, la clase proletaria debe denunciar a todos los nacionalismos (español, vasco, catalán, andaluz, chino, ruso ...) Como antiproletarios y reaccionarios, que sólo buscan sus negocios y el ahogo de las luchas clasistas proletarias ¡En el siglo XXI todos los nacionalismos son enemigos de la clase obrera y de la Revolución Comunista Mundial!

## ¿CUÁL ES EL SOCIALISMO CHAVISTA DEL SIGLO XXI A LA VENEZOLANA? LA COGESTIÓN O GESTIÓN COMPARTIDA DE LA EMPRESA ENTRE EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS.

La economía venezolana quizá sea actualmente la más concentrada del mundo. Tiene una empresa gigantesca, una grandísima multinacional, Petróleos de Venezuela S.A., que controla entorno al 50% de la economía del país de Simón Bolívar, entorno al 50 % del Producto Interior Bruto venezolano. Casi toda la economía venezolana gira, se mueve o se estanca siguiendo la marcha de los negocios de PDVSA, dependiendo de los precios de su majestad el petróleo en el mercado mundial. El mercado mundial del petróleo es el que decide sobre la salud o la enfermedad de la vida económica venezolana. Los gobiernos venezolanos están obligados a seguir las pautas que va marcando el mercado mundial del petróleo.

Por consiguiente, el grupo que gobierne la PDVSA, que administre sus ingresos y sus negocios es el que administra y gobierna Venezuela. A un poder económico tan concentrado, en el sistema capitalista, le corresponde una gran centralización política en el Estado.

Tras el intento de **golpe de Estado** en abril del 2002 y de la **huelga patronal** en enero-febrero de 2003 para descuartizar a la PDVSA y repartírsela entre los imperialistas estadounidenses, españoles y algunos grupos venezolanos. Tras la resistencia encontrada en el **Partido del Ejército** que derrotó ambas tentativas, la centralización del poder político se ha multiplicado y precisado, encarnándose en el partido V República que es la rama civil del Partido del Ejército.

Este Partido se viene esforzando por ampliar su base social entre los diversos extractos y clases sociales venezolanas, pero el ejemplo de las últimas elecciones, con una participación del 25% (con muchos de esos votos en blanco o nulos) demuestra que no consigue calar en el tejido social, que no consigue dotarse de una amplia red que encuadre a la gran masa de la población. Hacen mucho ruido, mucho circo romano pero sin PAN. El dinero del petróleo lo

invierten en bonos argentinos o en otros negocios especulativos.

Es evidente que la **burguesía compradora**, la que se repartía las plusvalías, las ganancias especulativas de la PDVSA en el mercado mundial, (esta burguesía compradora vació 2 veces los bancos llevándose el dinero a EEUU. Falsificó los certificados de importación de productos que nunca importó, para cobrar en dólares los costes de esas importaciones inexistentes. Estos certificados falsos alcanzaron un montante de decenas de miles de millones de dólares desde el "viernes negro" de 1983 hasta 1998...) esa burguesía es la que ha sido desplazada de la dirección del Estado y de la dirección de la PDVSA por el Partido del Ejército. Este sector de la burguesía y del clientelismo político anterior sigue manteniendo una influencia político-ideológica y social inmensa entre la gran masa de la población venezolana. El Partido del Ejército les ha derrotado militarmente pero no en la vida social donde el modelo añorado sigue siendo el modelo de vida de la burguesía compradora. Ésa que se había llevado las rentas del petróleo a Miami, donde conserva sus cuentas, sus inversiones, sus negocios y su añorado modelo de vida. Ideológicamente, al contar con el apoyo gringo, son mucho más potentes que la débil ideología interclasista del Partido del Ejército, del bolivarianismo, del chavismo y de la PDVSA.

Este Partido del Ejército-PDVSA, que necesita una independencia política de EEUU para no ser engullido por la gran potencia, busca sus bases ideológicas en el estalinismo, en la socialdemocracia, en el consejismo y la Iglesia Católica. Mezclando teorías de todas las escuelas burguesas, llamando bolivarianismo, o socialismo del siglo XXI a la venezolana a ese resultado, sin color y sin rostro, a esa mezcla pobre y tan populista como la de los

PREDICADORES gringos, ya que los capitanes y comandantes del Ejército aupados a los cargos de Gobierno se han convertido en TELEPREDICADORES, con larguísimos y agotadores discursos dirigidos a sus rebaños que sólo pueden decir ¡ Veeeeeee ... al capo!

La síntesis del gran "descubrimiento" de ese socialismo del siglo XXI a la venezolana se llama COGESTIÓN. Y este término fue generalizado por la socialdemocracia alemana en su Congreso de Bad Godenberg en 1959. En el congreso donde precisamente formalizaron el abandono de la lucha por el Socialismo. Donde enterraron la sombra del cadáver socialista asesinando en agosto de 1914 al definirse y demostrarse como defensores de la patria alemana con el estallido de la I gran matanza imperialista mundial.

La COGESTIÓN sigue siendo la estrella que guía las relaciones laborales en las grandes y medianas empresas alemanas. A los obreros, a los explotados, se les permite legal e institucionalmente que ayuden a la empresa a que les explote mejor, a que les aumente los ritmos de trabajo, les despida, les congele o les reduzca los salarios para que la empresa aumente las ganancias, y también que sugieran como se puede aumentar la productividad del trabajo en cada puesto, en cada sección y en toda la empresa.

En definitiva, la COGESTIÓN es la política de ESTADO en Alemania. Es la política que une y vertebrata a todos los partidos y a los sindicatos entorno a la patronal y entorno a cada empresa. Es la política del SPD, de la CDU-CSU, de los liberales, de los estalinistas y de los verdes. Es la política que cohesiona al capitalismo imperialista alemán. En un amplio informe el diario burgués El País (12-9-05) recoge los fundamentos de la COGESTIÓN y las opiniones de los partidos de la burguesía alemana:

"En la industria siderometalúrgica, el consejo de vigilancia, órgano de control de la gestión del consejo de administración, está formado a partes iguales por empresa y trabajadores. En las sociedades anónimas a partir de 2000 empleados sus funciones incluyen el nombramiento de los miembros del consejo de administración. Los empleados eligen a su propio jefe. (...)

Sin embargo, hasta la patronal reconoce las ventajas de la cogestión. "Puede llevar a una mayor identificación del trabajador con la empresa y hacer que las decisiones más conflictivas se tomen en un ambiente de consenso y no de confrontación", explica Roland Wolf.

El *Diccionario de Economía de Mercado*, editado por la fundación Konrad Adenauer, vinculada a la Democracia Cristiana, lo expone así: "desde hace muchos años la mayoría de conflictos de interés se resuelve en un clima de paz social: en comparación con otros países industrializados similares. Alemania tiene pocos conflictos laborales y su duración e intensidad suele ser menor. Gracias a ello, los trabajadores participan en el desarrollo del bienestar". (...)

La cogestión se inscribe dentro del modelo de capitalismo que se instauró en la República Federal de Alemania tras la segunda guerra mundial: la economía social de mercado, también llamada "Capitalismo Renano",

impulsada por el entonces ministro de economía, Ludwig Erhard. Erhard, que fue después canciller, es ahora el político más citado por la candidata democristiana a las elecciones del domingo, Angela Merkel, como su inspirador. El modelo del Capitalismo Renano se distinguía de la versión anglosajona por un mayor énfasis en la política social y por exigir una mayor responsabilidad social a los poderes económicos. (...)

"No la queremos eliminar", asegura el director del departamento de derecho laboral de la patronal alemana BDA, Roland Wolf. "Quienes van más lejos son los socialistas del nuevo Partido de la Izquierda, una alianza formada por el poscomunista PDS y un nuevo partido, el WASG, de sindicalistas y disidentes del SPD. La intención del Partido de la Izquierda es ampliar la cogestión así como la participación de los empleados en los beneficios de la empresa. (...)

"La cogestión es un correctivo necesario frente a las expectativas de beneficios con frecuencia exageradas", dijo el vicepresidente de IG Metall, Berthold Hubert". (El País 12-9-05)

Todas estas citas sobre la COGESTIÓN demuestran que el "socialismo chavista del siglo XXI", en Alemania tiene 50 años de vida. Que lo apoya la patronal y la derecha política. Que la COGESTIÓN no es más que la zanahoria colocada fija delante del borriquillo para que corra y corra relamiéndose hasta reventar, pensando y creyendo que se la va comer. Mientras el arriero va montado en el borriquillo riéndose a carcajadas por la ignorancia del animalito trotando tras la zanahoria.

La penúltima campaña del gobierno capitalista venezolano es pedirle "SOLVENCIA SOCIAL" a las empresas, o sea que cumplan las leyes pagando las cotizaciones sociales, respetando la seguridad en el trabajo, pagando el salario estipulado, permitiendo y facilitando la acción integradora de los sindicatos, dentro y fuera del centro de trabajo.

Subrayar que el "salario mínimo" apenas alcanzó para pagar el 25% de la canasta de la compra, que según el mismo Estado burgués es de 1,8 millones de bolívares mensuales para una familia con 3 hijos. Esta es la cara explotadora y miserable de este falso socialismo del siglo XXI. El chavismo predica el ascetismo cristiano recubriéndolo de un barniz socialista.

Este falso socialismo de la COGESTIÓN, "por transformación de las condiciones materiales de vida, no entiende en modo alguno, la abolición de las relaciones de producción burguesas- lo que no es posible más que por vía revolucionaria-, sino únicamente reformas administrativas realizadas sobre la base de las mismas relaciones de producción burguesas, y que, por tanto, no afectan a las relaciones entre el capital y el trabajo asalariado, sirviendo únicamente en el mejor de los casos, para reducirle a la burguesía los gastos que requiere la administración de su estado" (Marx, Manifiesto del Partido Comunista- 1848, Capítulo 3º- 2). Ésta es la función del Partido del Ejército Venezolano, de los exguerrilleros, de los consejistas, de los estalinistas, trotskistas, socialdemócratas y católicos: Reducir los gastos que requiere el dominio burgués para someter y explotar a los trabajadores.